
La recepción del pensamiento filosófico de Antonius Andreae (*Doctor Dulcifluus*) en el siglo XVI

The reception of philosophical thought by Antonius Andreae (Doctor Dulcifluus) during the 16th Century

RAFAEL RAMIS BARCELÓ

Universitat de les Illes Balears
Instituto de Estudios Hispánicos en la
Modernidad (Unidad Asociada al CSIC)
07122 Palma de Mallorca (España)
Universidad Bernardo O'Higgins
Departamento de Ciencias del Derecho
8340000 Santiago de Chile (Chile)
r.ramis@uib.es
ORCID ID: 0000-0003-1756-6695

Abstract: This article studies the reception of the philosophy of Antonius Andreae in the 16th century. In my opinion, this century may be divided into three stages. In the first stage (until 1520), Andreas appears as the expositor par excellence of Scotus's metaphysics and one of the most important interpreters of his logic and physics. From 1520 to 1570, the diffusion of Andreas (like that of Scotism) was restricted to the University of Padua and its surroundings. After 1570, there was a revitalization of Scotism, especially in Italy and the Iberian Peninsula, and authors sought to engage with the entire Scotist tradition in which Andreas was the preeminent representative.

Keywords: Antonius Andreae, Duns Scotus, Scotism, 16th century, metaphysics.

Resumen: Este artículo estudia la recepción de la filosofía de Antonius Andreae en el siglo XVI. La centuria, de acuerdo con nuestro parecer, puede dividirse en tres etapas. En la primera (hasta 1520), Andreae aparece como el expositor por excelencia de la metafísica de Escoto y uno de los más importantes intérpretes de la lógica y de la física. Desde 1520 a 1570, la difusión de Andreae (como la del escotismo) queda restringida a la Universidad de Padua y alrededores. Desde 1570, hay una revitalización del escotismo, especialmente en Italia y la Península Ibérica, y los autores buscan un diálogo con toda la tradición escotista, en la cual Andreae es el primer representante.

Palabras clave: Antonius Andreae, Duns Escoto, escotismo, siglo XVI, metafísica.

RECIBIDO: NOVIEMBRE DE 2020 / ACEPTADO: NOVIEMBRE DE 2021
ISSN: 0066-5215 / DOI: 10.15581/009.55.1.004

Antonius Andreae (†1320), conocido también como Antonius Andreas, Antonio Andrés, Antoni Andreu... ha pasado a la historia como uno de los más aventajados discípulos de Duns Escoto¹. Denominado también *Doctor Dulcifluus*, fraile menor y profesor en la custodia de Lérida, fue uno de los comentaristas más reconocidos del Doctor Sutil y, tal vez, el más relevante normalizador del “escotismo filosófico”. Perteneciente, junto a Hugo de Novocastro, François de Mayronis o Nicolás Bonet al conjunto de los escotistas de primera generación, se orientó especialmente a las cuestiones filosóficas y puso las bases de lo que luego sería la “filosofía escotista”.

En este trabajo vamos a estudiar la recepción filosófica de Antonius Andreae en el siglo XVI. Se trata de un tema prácticamente inexplorado, de modo que, por el espacio del que disponemos, solamente podremos ofrecer una muy somera cartografía de temas, corrientes y autores. Por la complejidad de tener que hacer una periodificación y de seleccionar los temas más relevantes de toda una centuria, aspiramos solamente a ofrecer una base, un punto de partida a partir del cual se pueda continuar el estudio de la cuestión².

Para proceder de forma más ordenada, explicamos cuáles son las preguntas a las que intentamos responder: 1) ¿Qué autores citaron a Andreae?, 2) ¿Qué orientación tenían esas obras?, y 3) ¿Cuáles eran los principales problemas filosóficos que se abordaban en las mismas? Con ello, pretendemos saber si Andreae fue propagado por autores franciscanos, o si fueron otros pensadores quienes se interesaron por él. Cabe analizar si la influencia fue solamente metafísica,

-
1. C. A. ANDERSEN, *Scotist Metaphysics in Mid-Sixteenth Century Padua*. *Giacomino Malafossa from Barge's A Question on the Subject of Metaphysics*, “*Studia Neoscholastica*” 17/1 (2020) 73-74, indica que quizás no fuera discípulo directo de Escoto.
 2. Hay que indicar que, debido a las limitaciones de espacio, hemos decidido trabajar solamente con las fuentes impresas, dejando de lado los manuscritos. Asimismo, no vamos a citar cada vez la bibliografía secundaria sobre Andreu, sino que remitimos al balance historiográfico de J. MENSA I VALLS, *Antoni Andreu, mestre escotista: balanç d'un segle d'estudis* (IEC, Barcelona, 2017), que proporciona un resumen amplio y satisfactorio de cada una de las aportaciones hasta nuestros días. Solamente indicaremos la bibliografía para contextualizar a los comentaristas de Andreae del primer apartado, pues los problemas fueron repitiéndose a lo largo de la centuria.

o si bien hubo difusión de algunas de sus ideas lógicas o físicas. Debemos apuntar, en fin, cuáles fueron los principales temas en los que se hizo uso de las ideas de Andreae.

Con tales preguntas, intentamos dar una explicación orgánica de la recepción de las doctrinas del *Doctor Dulcifluus* en el siglo XVI, conociendo los principales focos de atención intelectual hacia su obra. Ello nos permite trazar una cronología de su difusión, que, como se verá, es parcialmente coincidente con la expansión del esotismo durante esa centuria.

1. LA FORTUNA DE ANTONIUS ANDREAE HASTA 1520

Para tener una idea certera de la difusión de la obra de Andreae, basta decir que el primer incunable de temática metafísica³ que se publicó en Europa fue su comentario a la *Metafísica* de Aristóteles⁴. Fue publicado, por vez primera, en Venecia, hacia 1473, y de nuevo en 1475 (Nápoles), 1477 (Vicenza), 1480 (Londres), y —siempre en Venecia— en 1481, 1482, 1487, 1491, 1495 y hacia 1500. Hay que tener presente que, según Risse, desde 1473 a 1480 no se había dado a las prensas ningún otro libro de metafísica. Solamente en 1480 se publicó una obra de Santo Tomás. En el siglo XVI tuvo cuatro ediciones más: 1505, 1513, 1514 y 1523, todas ellas publicadas en Venecia.

Las obras de lógica y física tuvieron un éxito casi similar, con una primera edición en Padua⁵, en 1475, que fue seguida de muchas otras: 1480 (Venecia), 1481 (Bolonía), 1483 (San Albano), 1490 (Ferrara), 1492 (Venecia)⁶... En el siglo XVI siguió teniendo fortuna: cinco impresiones entre 1505 y 1517, y una en 1549.

-
3. W. RISSE, *Bibliographia philosophica vetus, Pars 3 Metaphysica* (Georg Olms, Hildesheim, 1998) 1.
 4. A. ANDREAE, *Quaestiones super XII libros Metaphysicorum Aristotelis* (Venetiis [1473]).
 5. A. ANDREAE, *Quaestiones super tribus principiis rerum naturalium et formalitates* (Paduae, 1475).
 6. W. RISSE, *Bibliographia philosophica vetus, Pars 2 Logica* (Georg Olms, Hildesheim, 1998) 1-25.

Los manuscritos de su obra se hallan repartidos por doquier⁷, si bien se observa que su obra fue especialmente apreciada en el Véneto, y muy especialmente en Padua, donde el escotismo tuvo especial predicamento. En cierto modo, puede decirse que el éxito editorial del *Doctor Dulciffuus* discurrió en paralelo al apogeo del escotismo en buena parte de Europa. Recordemos, por ejemplo, que prácticamente la mitad de las obras metafísicas impresas hasta 1500 fueron de orientación escotista (Nicolas de Orbellis, Nicolas Bonet, Antonio Trombetta, Thomas Bricot, Étienne de Flandre, Maurice O’Fihely, Pierre Tartaret...) Asimismo hallamos algunos incunables escotistas en el ámbito de la lógica (Orbellis, François de Mayronis, Étienne Brulefer...), aunque en este caso tuvieron la dura competencia del nominalismo y el tomismo.

Puede decirse que la fortuna del escotismo se mantuvo hasta 1520. Una confluencia de factores (las consecuencias de la bula *Ite vos* de 1517, el abandono de las cátedras y los honores académicos por parte de la mayoría de los franciscanos, y el fallecimiento de algunos grandes maestros escotistas) conllevó a un abandono casi súbito del escotismo por parte de las diferentes ramas de la Orden franciscana y, por ende, del declive del escotismo entre los maestros seculares de las grandes universidades europeas. En efecto, coincidiendo con la muerte de Bricot (†1516), Trombetta (†1517) o Tartaret (†1522), el escotismo empezó a menguar rápidamente.

Hasta entonces, el *Doctor Dulciffuus* había sido el autor de cabecera para entender y explicar el escotismo escolar en muchos conventos y en las universidades en las que se admitía la pluralidad de vías, especialmente en Padua y París. El escotismo, favorecido por Sixto IV, había gozado de un período de florecimiento y, para ello, era importante el establecimiento de unas doctrinas escolares seguras. Vista la dificultad de acceder a las doctrinas filosóficas de Escoto, que se hallaban dispersas en diversas obras, y sin una homogeneidad escolar, la obra de Andreae, tanto en el ámbito de la lógica

7. M. CABRÉ I DURAN, *Antoni Andreu (ca. 1280-1335), comentador de la metafísica d’Aristòtil. Una reconstrucció de la univocitat del concepte d’èsser* (UAB, Bellaterra, 2018), tesis doctoral inédita, 224-230.

como en el de la física y la metafísica, representaba una versión ordenada y apta para el estudio.

La metafísica del *Doctor Dulcifluus* no era una fiel transposición de las ideas de Escoto, sino una reordenación de las mismas, en clave de escuela de pensamiento. En *Quaestiones super XII libros Metaphysicorum Aristotelis*, no hallamos una explicación de la metafísica de Escoto, sino una exposición orgánica de la metafísica “escotista”, como vía escolástica. En este sentido, por ejemplo, frente al texto de Escoto sobre el ámbito propio de la metafísica⁸, considerado muy oscuro, Andreae hizo una interpretación muy influyente sobre el concepto real unívoco del ser como objeto de la metafísica⁹, que luego, como veremos, fue muy debatida¹⁰.

El *Doctor Dulcifluus* completó y retocó lo que Escoto había expuesto, tomando partido claramente por algunas soluciones, para aclarar la doctrina del Doctor Sutil con respecto a Aristóteles y a Santo Tomás. Dicho de otro modo, Andreae, a diferencia de Mayronis o de Bonet, no buscó tanto un perfeccionamiento (o desarrollo y sofisticación) de las ideas de Escoto, cuanto una “normalización” de las mismas, para que fueran aptas para su aprendizaje y discusión filosófica. No significa ello que Andreae no tuviera una importante subjetividad en la presentación de estas doctrinas, sino más bien que los autores cuatrocentistas lo valoraron por su exposición clara del escotismo.

En realidad, hasta 1520 la obra de Andreae fue reproducida aquí y allí, sin apenas valorar su singularidad. Precisamente, al ser

-
8. DUNS SCOTUS, *Quaestiones super libros Metaphysicorum Aristotelis*, Prologus, n. 16, G. ETZKORN et al. (eds.) (The Franciscan Institute, St. Bonaventure, NY, 1997): “Et hanc scientiam vocamus metaphysicam, quae dicitur a ‘meta’, quod est ‘trans’, et ‘ycos’ ‘scientia’, quasi transcendens scientia, quia est de transcendentibus”.
 9. A. ANDRAEAE, *Quaestiones subtilissimae super duodecim libros metaphysicae Aristotelis* (Venetiis, s.n., 1481) 3: “Nam istam scientiam vocamus metaphysica quia dicitur a meta quod est trans et phisis quod est scientia quasi transcendens scientia quia est de transcendentibus”.
 10. Véase M. FORLIVESI, *Quae in hac quaestione tradit Doctor videntur humanum ingenium superare. Scotus, Andres, Bonet, Zerbi, and Trombetta Confronting the Nature of Metaphysics*, “Quaestio” 8 (2008) 219-278 y C. A. ANDERSEN, *Metaphysica secundum ethymon nominis dicitur scientia transcendens. On the Etymology of ‘metaphysica’ in the Scotist Tradition*, “Medioevo” 34 (2009) 61-104.

Andreae el intérprete canónico, soslayaron su nombre mucho más que el de Bonet y a Mayronis, tal y como puede verse en las obras publicadas sobre las formalidades de Escoto, en las que sobresalen las lecturas de estos dos maestros, continuadas luego por Sirectus, Maurice O’Fihely o Antonio de Fantis, discípulo de Trombetta. Por ejemplo, en *Insigne formalitatum opus de mente Doctoris Subtilis*¹¹, las alusiones a Antoni Andreu son meramente testimoniales.

Así pues, en la obra de los escotistas del siglo XV hubo aprecio por Andreae, aunque no existió una clara separación entre la obra de Escoto y la de su aventajado discípulo. Más bien se consideró que las obras del profesor ilderdense eran la forma estandarizada para la in-telección del escotismo filosófico, que se podía actualizar y mejorar, atendiendo a los debates del momento.

Como hemos visto antes, el *Doctor Dulciffuus* tuvo más éxito editorial en Italia que en París. Llama la atención que su obra no fuera impresa como incunable nunca —hasta donde sabemos— en las prensas parisinas. La influencia de Andreae fue, sin embargo, muy relevante. Como indica Bakker¹², muchos maestros parisinos se inspiraron en él, cuando no directamente copiaron frases enteras de su Comentario a la metafísica. Cosa distinta es que le citasen y que distinguiesen claramente lo que era de Escoto y lo que pertenecía a Andreae.

En Padua tuvo un gran ascendiente. El filósofo y médico Gabriele Zerbi (†1505) le citó repetidas veces en sus *Questiones Metaphysicae*¹³, una obra ecléctica, en la cual el autor se movía entre Santo Tomás y Escoto. Su interpretación del Doctor Sutil, aunque tenía en cuenta a Bonet y a otros, seguía mucho a Andreae. Asimismo, para Trombetta¹⁴, Andreae era un intérprete privilegiado de

11. A. DE FANTIS, *Insigne formalitatum opus de mente Doctoris Subtilis* (per Hieronymum Vitorem, Viennae Panoniae, 1517) 26.

12. P. J. J. M. BAKKER, *Fifteenth-Century Parisian Commentaries on Aristotle’s Metaphysics*, en F. AMERINI, G. GALLUZZO (eds.), *A Companion to the Latin Medieval Commentaries on Aristotle’s Metaphysics* (Brill, Leiden, 2014) espec. 584-611.

13. G. ZERBIUS, *Quaestiones metaphysicae* (Johan de Nordlingen, Bononiae, 1482). Hay numerosas referencias. Véase A. POPPI, *Causalita e infinita nella scuola padovana dal 1480 al 1513* (Antenore, Padova, 1966) 151-169.

14. A. POPPI, *Lo scotista patavino Antonio Trombetta (1436-1517)*, “Il Santo” 2 (1962)

la metafísica escotista¹⁵. De hecho, las sucesivas reimpresiones venecianas de la obra del *Doctor Dulcifluus* se deben muy especialmente al interés de las cátedras metafísicas *in via Scoti* e *in via Thomae* de la Universidad de Padua.

Hallamos referencias dispersas en manuales de lógica o metafísica durante las dos primeras décadas del siglo XVI. Hay que destacar el conjunto de alusiones a Andreae en la obra de Johannes Parreudt, profesor en Ingolstadt, al tratar diversas cuestiones lógicas. Hemos contado más de diez referencias, en las que Andreae fungía como representante cualificado de la escuela escotista¹⁶.

Los tomistas usaron la obra de Andreae para sus críticas a la metafísica escotista. Por ejemplo, Dominique de Flandre¹⁷, en sus comentarios a Santo Tomás, publicados en 1499, citó en numerosas ocasiones al *Doctor Dulcifluus*, a menudo junto a Escoto y en un sentido negativo¹⁸.

No solamente la usaron los tomistas, ni tan solo en el ámbito de la metafísica. Por ejemplo, para el profesor averroísta Nicoletto Vernia¹⁹, al analizar el *subiectum* de la filosofía natural, rechazó las propuestas de dos escotistas, Francesc Marbres —Johannes Canonicus, quien defendía la *substantia finita naturalis*— y Andreae²⁰, para quien el objeto era *substantia naturaliter inquantum naturalis*. Vernia

349-367.

15. A. TROMBETTA, *Opus in Metaphysicam Arist[otelis] Padue in thomistas discussum* (Venetie, 1504) 56v.
16. J. PARREUDT, *Textus veteris artis. s. Isagogarum Porphirii. predicamentorum Aristotelis simul cu[m] duobus libris peribermenias eiusdem* (Henricum Gran, Hagenawe, 1501) s.f.
17. L. MATHIEU, *Dominique de Flandre (XVe Siècle) Sa Métaphysique* (Vrin, Paris, 1942) 111, 130.
18. D. DE FLANDRIA, *Quaestiones in Commentaria Thomae de Aquino super Metaphysicam Aristotelis*, (Petrus de Quarengis, Venetiis, 1499) Lib. IV, q. 3, "...Ubi dicta Scoti et Antonii Andree quasi formaliter adducit per se ex ignorantia pessime dispositionis obnubilatus: nesciens predictorum doctorum sophisticas rationes soluere: easdem aducit".
19. N. VERNIE, *Qu[estio] de subjecto philosophi[a]e naturalis* (expensis Luceantonii de Giunta, Venetiis, 1518) 129: "Post hos inuenio quosdam sequentes Doctorem Subtilem Johannem Canonicum et Antonium Andream qui uoluerunt nec ens mobile nec corpus mobile posset esse totius philosophie subiectum".
20. A. ANDREAE, *Quaestiones super tribus...* cit., q. 1 – "Utrum mobilitas sit formalis ratio subiectua primi subiecti philosophie naturalis".

sostenía que el objeto era el *corpus mobile*, mientras que para los escotistas no era la *mobilitas* del cuerpo, sino más bien la *naturalitas* que proporcionaba la inteligibilidad formal (*ratio formalis*)²¹.

A Vernia se le opuso el franciscano Gomes de Lisboa, docente también en Padua, y defensor de las doctrinas escotistas de Canonicus y Andreae en la obra impresa *Questio perutilis de cuiuscumque scientie subiecto, principaliter tamen naturalis philosophie*, y muy especialmente en un *Scriptum super Questiones Methaphisice Antonii Andree*, manuscrito conservado en la Biblioteca Bodleiana²².

La presentación escolar de la filosofía natural de Matthias Qualle, profesor en la Universidad de Viena, introdujo una vez más estos problemas, y nuevamente eran Andreae y Johannes Canonicus los más cualificados seguidores de Escoto²³. Esta cuestión fue tratada en otras ocasiones a lo largo de la década. Por ejemplo, Marbres y Andreae fueron refutados por el dominico Michele Serravezza en su *Quaestio de subiecto philosophiae naturalis contra scotistas*, en la cual daba cuenta de su docencia en la Universidad de Roma. Advertía a los jóvenes estudiantes de los peligros de los averroístas, aunque también de los *scotistae*, encabezados, en las cuestiones de filosofía natural, por Marbres y Andreae, y muy secundariamente por Mayronis. Brillaba Antonius Andreae como el más conspicuo de los escotistas, como el expositor por excelencia tanto de la filosofía natural como de la metafísica. Serravezza hacía una lectura integradora de la obra

-
21. Sobre Vernia, véase E. P. MAHONEY, *Philosophy and Science in Nicoletto Vernia and Agostino Nifo*, en A. POPPI (ed.), *Scienza e Filosofia all'Università di Padova nel Quattrocento* (Edizioni Lint, Padova–Trieste, 1983) 135-303. Sobre la recepción de esta cuestión en la historia del escotismo, C.A. ANDERSEN, *Metaphysik im Barockscotismus: Untersuchungen zum Metaphysikwerk des Bartholomaeus Mastrius. Mit Dokumentation der Metaphysik in der scotistischen Tradition ca. 1620-1750* (John Benjamins, Amsterdam, 2016) 165.
 22. Ambas obras pueden verse en M. J. R. REBELO CORREIA, *A Questio perutilis de cuiuscumque scientie subiecto, principaliter tamen naturalis philosophie de Frei Gomes de Lisboa – um escotista no Renascimento italiano* (Tesis de disertación, Porto, 2015). Véase también J. F. MEIRINHOS, *Metaphysics and the modus multiplicandi scientias in the Questio perutilis de cuiuscumque scientie subiecto by Gomes of Lisbon (c. 1485-1492)*, en R. HOFMEISTER-PICH (ed.), *New Essays on Metaphysics as Scientia Transcendens* (FIDEM, Louvain-la-Neuve, 2007) 321-341.
 23. M. QUALE, *Habes hic amanade lector textum Paruuli, quod aiunt, philosophie naturalis* [(Henricum Gran, Hagenawe, 1513) Tract. I. Lect. V, VI, XIX, XXI.

de Andreae y trataba de refutar dos problemas: 1) la opinión extendida entre los escotistas, de que Aristóteles fue un excelente físico y un pésimo metafísico, y 2) que el *ens mobile* no era el *subiectum* de la filosofía natural²⁴.

La figura del *Doctor Dulciffuus* brilló especialmente en el marco del aristotelismo paduano, en el cual hubo una importante controversia entre el aristotelismo averroísta, el tomismo de Cayetano de Vio y el escotismo de Trombetta. Quizás el más importante de los averroístas a comienzos del siglo XVI fuera Marco-Antonio Zimara, quien, en sus comentarios a Juan de Jandún, criticó —aunque de pasada— a Escoto y a Andreae²⁵. Un joven patricio veneciano, Girolamo Tagliapietra, hizo en 1506 una defensa apasionada de la lectura sigeriana de Aristóteles²⁶ en el Capítulo general de los Frailes menores, en la cual se citaba a Antonius Andreae²⁷.

Curiosamente, el cardenal Cayetano, pese a defender formalmente a Aristóteles y a Santo Tomás, asumió algunas ideas cercanas al escotismo y, aprovechando la difusión de la obra de Andreae, le tomó como a uno de sus interlocutores, aunque casi siempre citó a Escoto. Según Cayetano, el ente —en tanto que cosa conocida— era un concepto o noción fruto de un proceso abstractivo. Para Santo Tomás, lo que era conocido, no era propiamente un concepto²⁸. La distinción entre concepto formal y objetivo, por parte de Cayetano, no era una doctrina que pudiera hallarse en la obra del Aquinate, sino más bien parece una incorporación de ideas de regusto escotista. Aunque Cayetano discutiera principalmente con Escoto y con Trombetta algunas de las ideas que el dominico atribuía al Doctor Sutil, hay que indicar que en realidad procedían del *Doctor Dulciffuus*.

24. M. SARRAUETII DE PETRA SANCTA, *Quaestio de subjecto philosophiae naturalis contra scotistas* (per Iacobum Mazochium, Romae, 1517) s.f.

25. [M. A. ZIMARA (ed.)], *Perspicacissimi speculatoris ac summi paripatbetici Iohannis de Landuno Questiones in duodecim libros metaphysice ad intentionem Aristotelis et magni commentatoris Auerois subtilissime disputate* (Octauiani Scoti, Venetiis, 1505) 4v.

26. A. POPPI, *La filosofia nello studio francescano del Santo a Padova* (Centro Studi Antoniani, Padova, 1989) 97.

27. G. TAGLIAPETRA, *Summa diuinarum ac naturalium difficultium quaestionum Romae in capitulo generali fratrum minorum* (a Donino Pincio, Venetiis, 1506) Lib. I, cap. V.

28. C. P. D. MUÑOZ, *Objetividad y ciencia en Cayetano. Una prefiguración de la Modernidad* (Ril, Santiago de Chile, 2016) 90-131.

Habría que analizar con detenimiento su comentario al *De ente et essentia* de Santo Tomás, y deslindar las opiniones de Escoto y las de Andreae. Citó directamente a este último en su comentario a los *Análíticos posteriores*²⁹, al referirse a la cognición de los principios demostrables.

En realidad, la obra más importante para calibrar la recepción de Antonius Andreae en el debate filosófico del momento es *Metaphysicales defensiones Doctrinae Sancti Thomae de Aquino, ubi idem Sanctus doctor in diuersis locis suae metaphysicalis expositionis, ab Antonio Andrea metaphysicam exponente, sub Scoti denominatione impugnatur*, escrita por el dominico Bartolomeo Spina, y publicada por vez primera en 1518. Pese a la importancia de Spina, inquisidor, profesor y, finalmente Maestro del Sacro Palacio, este opúsculo ha quedado rezagado frente a otras obras del autor, de mayor trascendencia. Afortunadamente, ha sido objeto de un estudio atento y detallado por parte de Jaume Mensa³⁰, en las páginas de este mismo volumen monográfico.

Hay que subrayar, en primer lugar, que Andreae fue elegido por Spina como el representante de la escuela escotista: no se escogió directamente a Escoto, sino a Andreae, como sintetizador por excelencia de la metafísica escotista. A través de treinta defensas, tomó a Andreae y a Maurice O’Fihely —quien, a su vez, había sido editor de la obra de Andreae— y repasó los principales puntos de colisión con las ideas de Santo Tomás, que fueron defendidas con ardor.

Las treinta tesis condensaban los puntos más candentes de desacuerdo entre la filosofía escotista y la tomista. La mayoría eran cuestiones de metafísica, aunque también había corolarios de lógica y física. Aquí subrayaremos solamente la crítica a la potencia objetiva de los escotistas, contra la división tomista entre acto y potencia; la negación de la univocidad del ser; la defensa de la materia como

29. T. DE VIO, *In predicabilia Porphyrii et Aristotelis predicamenta ac posteriorum analepticorum libros. Et super tractatum de ente et essentia Thomae Aquinatis commentaria* (Lucas Antonius de Giunta, Venetiis, 1519) 103v.

30. J. MENSA I VALLS, *Un crítico de Antonio Andrés: Bartolomeo Spina y sus Defensiones de la metafísica de Tomás de Aquino*, “Anuario Filosófico” 55/1 (2022).

principio de individuación, y la crítica consiguiente a la *fantasticam opinionem de haecceitate*³¹.

Spina extrajo tanto de Andreae (y, en parte, de Mauricio) esas tesis que formaban parte ya del acervo común del escotismo. Se trataba claramente de una impugnación de escuela³², en la cual el *Doctor Dulcifluus* adquiriría el singular papel de portavoz.

2. LA CRISIS DEL ESCOTISMO: 1520-1570

Podría decirse, llevando la idea al extremo, que el escotismo tuvo, desde 1520 a 1570, cincuenta años de hibernación. Fallecidos los grandes maestros, consumada la división en la Orden franciscana, y con la emergencia de la Reforma protestante, el escotismo se desvaneció en la gran mayoría de lugares.

En 1535, Thomas Cromwell, a instancias del rey, decidió acabar con la escolástica, basada en las opiniones de Escoto y autores nominalistas posteriores, para sustituirlas por humanistas. Había una prohibición expresa de los autores escotistas, que también fueron ladeados en las universidades en las que triunfó el luteranismo.

En París, pese a que continuaron existiendo maestros escotistas y nominalistas, el tomismo adquirió fuerza, así como también el humanismo, que fustigó con dureza a todos los escolásticos. El escotismo, tanto en Alcalá como en Salamanca, tuvo un papel irrelevante, por la escasez de buenos maestros y por el éxito cada vez más fulgurante del tomismo. En la Corona de Aragón, un territorio en el que el escotismo se había expandido con fuerza ya con el propio

31. B. SPINA, *Metaphysicales defensiones...*, en *D. Thomae Aquinatis In Metaphysicae Aristotelis, libros commentaria praeclarissima* (apud Hieronymum Scotum, Venetiis, 1552) 197r.

32. B. SPINA, *Metaphysicales defensiones...* cit., 197v. “Et quidem non esse Scoti hanc expositionem, eos qui de viris illustribus historias conscripserunt, inuoco testes, qui ubi de Scoti operibus loquuntur, talis expositionis in metaphysicam, non meminerunt, sed quaestionum tantummodo. Esse etiam praetactam expositione Anto. An. exploratissimum est, tum ex uerbis ipsius Ant. An. in eiusdem expositionis sine, ubi se specialiter nominando dicit quam hanc aedidit, protestans se in omnibus Scoti uestigia insecutum”.

Andreae, e incluso se había mezclado con el lulismo, empezó a desvanecerse hacia 1520.

En efecto, si nos detenemos a contemplar la fortuna editorial de Andreae, podemos constatar que se acabó en la segunda década del siglo XVI, aunque los demás maestros escotistas tampoco fueron reimpresos durante cincuenta años³³. Por ejemplo, desde 1520 a 1570 no se imprimió —hasta donde alcanzamos— ninguna obra metafísica de Tartaret, y Trombetta —que había sido impreso por última vez en 1504— fue editado solamente en 1564. De hecho, los escritos metafísicos atribuidos a Escoto fueron impresos en última ocasión en 1520 y solamente se volvieron a dar a las prensas en 1625.

Rastrear la presencia de Antonius Andreae en los tratados escritos durante estos cincuenta años es una empresa difícil. En Castilla, por ejemplo, hallamos poquísimas referencias, dispersas en obras muy variadas. Una de ellas, podría ser la obra de Martín Pérez de Ayala, antiguo alumno de Alcalá, que intentó hacer una síntesis de las tres vías en su etapa como profesor de la Universidad de Granada. Al tratar, entre otros temas, la univocidad del ente, expuso la doctrina de Escoto, a partir de la obra de Andreae³⁴.

Pérez de Ayala conocía bien las ideas del aristotelismo paduano, a las que hizo referencia. En realidad, salvo aportaciones muy concretas, la obra de Andreae solamente siguió siendo objeto de estudio y discusión atenta en Padua y sus inmediaciones. De hecho, como el magisterio de Zimara se prolongó en Salerno, hubo una cierta difusión de los problemas paduanos en otros puntos de Italia. En los *Theoremata* de Zimara, al analizar críticamente la opinión de los escotistas, siempre examinaba las ideas atribuidas al Doctor Sutil y, a su vera, las del *Doctor Dulcifluus*³⁵. Pese a argumentar contra los escotistas, no se le escaparon ciertos elogios a Escoto, y el reconocimiento a Andreae como el mayor de los expositores de su filosofía³⁶.

33. W. RISSE, *Bibliographia philosophica vetus, Pars 3 Metaphysica* cit., 132.

34. M. AB AYALA, *Dilucidarium quaestionum super quinque vniuersalia Porphyrij iuxta tres vias in scholis receptissima* (s.n., Garnatae, 1537) 43r.

35. M. A. ZIMARA, *Theoremata* (apud Iunctas, Venetiis, 1563) 14r, 61v, 72v, 91r, 90r, 98v, 99v, et passim.

36. M. A. ZIMARA, *Theoremata* cit., 7r.

Al reimprimirse esta obra en numerosas ocasiones a lo largo del siglo XVI, el pensamiento de Andreae tuvo una cierta continuidad en el Véneto.

Los tomistas concedieron gran importancia a Andreae como expositor de Escoto. Crisostomo Iavelli, un dominico discípulo de Cayetano, discutió detalladamente las ideas de Andreae, tanto en el ámbito metafísico como en el físico. Los problemas metafísicos repetían en buena medida los ya indicados en el caso de Spina³⁷, y los de filosofía natural se concentraban en los fundamentos metafísicos³⁸.

Los franciscanos de la región, en los lustros anteriores al Concilio de Trento, siguieron sosteniendo la antorcha del escotismo. Por ejemplo, el conventual Girolamo Gadi (†1529), profesor en Bolonia, hacía en sus lecciones una vindicación del escotismo siguiendo de muy cerca a Andreae. Aunque citaba y tenía presente a otros escotistas como Trombetta, en muchas de sus soluciones se inclinaba por Andreae³⁹.

Entre los conventuales también destacó Padovano de Grassis, Regente en Venecia, quien demostró un sólido conocimiento de la obra de Escoto⁴⁰, en su *Enchiridion scholasticum*. Esta obra estaba pensada, en buena parte, para refutar los errores filosóficos de Zimara y de los averroístas. Sin embargo, manifestó una excelente intelección de la historia del escotismo, y de las posturas disputadas en el seno de la escuela, como sucedía, por ejemplo, al preguntarse si *secunda intentio est subiective in prima*⁴¹. *Enchiridion scholasticum* era,

37. C. IAVELLI, *In omnibus metaphysicae libris quaesita testualia metaphysicali modo determinata* (apud Ioannem Mariam Bonellum, Venetiis, 1555) 5v-13v, 30r-33v, 53v, 110-112v, 151r-156v, 212r, 230, et passim.

38. C. IAVELLI, *Super octo libros Aris. de phisico auditu questiones subtilissimae* (apud Hieronymum Scotum, Venetiis, 1555) 58v, 76v, 144v-145v, 156r.

39. H. GADIUS, *Lectura in Quolibetum Ioannis Scoti* (s.n., Bononiae, 1533).

40. D. SCARAMUZZI, *Il pensiero di Giovanni Duns Scoto nel mezzogiorno d'Italia* (Collegio di San Antonio, Roma, 1927) 131-132.

41. P. DE GRASSIS, *Enchiridion scholasticum contradictionum quolibetalium Doctoris Subtilis* (Venetia, 1544) 18r. La *solutio* comienza así. “Scotistae scindunt Scoti tunicam in hac positione Magister Parisiensis nempe lib. univ. tenet questione tertia, quod secunda intentio tamdiu est, quamdiu sit, et non est subiective in re, etiam adstipulatur Trombetta in primordio formalitatum Antonius Andreas libro vniuersal. questione illa qua quaerit vtrum uniuersale sit aliquid in re...”.

como su nombre indica, un auténtico manual de escotismo⁴², sensible a los grandes problemas, y que tenía en cuenta ya las opiniones de los maestros de diferentes épocas hasta llegar a la suya. Este libro recogía tanto cuestiones filosóficas como teológicas, y en él se puede detectar, por vez primera, una conciencia de las etapas de la historia del escotismo y, por lo tanto, de la caracterización de las aportaciones individuales de cada uno de los maestros a la creación de la escuela. En este sentido, el *Doctor Dulcifluus* era un intérprete privilegiado de Escoto⁴³, aunque uno más en la larga nómina de seguidores del Doctor Sutil, cuya opinión quería resaltar Grassis por encima de todos sus expositores.

Entre los observantes, hay que subrayar la obra de Giacomino Malafossa (†1563), discípulo de Gadi, y profesor de metafísica en Mondovì. En su *Quaestio de subiecto metaphysicae*, concordó las ideas de Andreae con las de Gadi para explicar correctamente a Escoto⁴⁴. Malafossa también llevó a cabo una exposición sobre el comentario al *Libro de las Sentencias* del Doctor Sutil, en el cual hizo continuas menciones a Antonius Andreae⁴⁵, con quien coincidía en la mayoría de aspectos.

Asimismo, Giulio Sirenio, profesor de metafísica y teología en la Universidad de Bolonia, escribió una obra acerca del *subiectum* de la metafísica, en la que analizó la opinión de

42. P. DE GRASSIS, *Enchiridion...* cit., 3v.

43. P. DE GRASSIS, *Enchiridion...* cit., 44v, 64r, 66v, 82v, 93r, et passim.

44. Seguimos la edición de C.A. ANDERSEN, *The Quaestio de subiecto metaphysicae by Giacomino Malafossa from Barge (ca. 1481-1563). Edition of the Text, "Medioevo"* 34 (2009) 427-474. En 469 se lee: "Et nota quod Antonius Andreas et alii, qui sequuntur eum, ut erat praeceptor meus Gadius, habent dicere quod non est ordo causalitatis, sed effectuum, vel quasi effectuum, de quo ordine, scilicet effectuum, facit mentionem Scotus in primo d. 27. et in 2. d. 1. q. 1. et dist. 13. et 25. eiusdem 2. et in 4. d. 1. q. 6. et in 7. *Quolibet*. Et sic cum ista distinctione potest salvari opinio Antonii Andreae". Véase, con mayor detalle, ANDERSEN, *Scotist Metaphysics...* cit., 69-143.

45. I. MALAFOSSA, *Super primum Senten. doctoris subtilis theologorum principis Ioannis Scoti exactissima enarratio absolutissimaque expositio* (Gratiosus Perchacinus, Patavii, 1560) 7r, 31v, 11r, 43v-44v, 56r, 64r, 72r, 75v, 97r, 118v, 144v, 166v-168r, 157r, 271r, 226r, 230r, 254r, 264v, et passim.

Andrae junto con la del dominico Pablo Barbo (Soncinas), como representantes más ilustres del escotismo y del tomismo⁴⁶.

3. LA RECUPERACIÓN CRÍTICA DEL ESCOTISMO A PARTIR DE 1570

Antonius Andrae siguió siendo objeto de discusión en el Véneto y aledaños, como puede verse en la obra lógica de Bernardino Tomitano⁴⁷. Encontramos también alusiones al franciscano ilderdense en *Antischegkianorum*⁴⁸, obra de Simone Pietro Simoni, antiguo alumno de la Universidad de Padua, quien refutaba al médico y filósofo Jacob Schegk.

A partir de 1570, hallamos dos grandes áreas de difusión del escotismo y, por ende, de las ideas del *Doctor Dulcifluus*. Por un lado, la Península Italiana, que siguió manteniendo ese interés por las doctrinas de Escoto, que se difundieron también en el Reino de Nápoles. Por otro, en la Península Ibérica, en la que los debates entre mercedarios, dominicos y jesuitas hicieron saltar de nuevo a la palestra las ideas de Andrae.

Desde un punto filosófico, estuvo presente, de la mano de Canonicus, en el debate, ya indicado antes, sobre la filosofía natural. Así puede verse en las lecciones de Giovanni Lodovico Cartari⁴⁹, profesor de filosofía en Bolonia y Perugia; y en las adiciones de Mattia Aquario —dominico y catedrático en Nápoles— a la obra de su correligionario Francesco Silvestri⁵⁰. Debe añadirse la *Disputatio*

46. I. CARRARUS SYRENUS, *De subiecto primae philosophiae disputatio ad doctrinam Aristotelis candide dilucideque pertractata* (Anselmus Giaccarellus, Bononiae, 1556) 145-149.

47. B. TOMITANUS, *Logici, atq[ue] Philosophi nostrae aetatis eximi, Animaduersiones aliquot In Primum Librum Posteriorum Resolutiorum* (apud Iunctas, Venetiis, 1562) 36.

48. S. SIMONIUS, *Antischegkianorum liber unus, in quo ad objecta omnia Schegkij respondetur* (apud Petrum Pernam, Basileae, 1570) 478-484.

49. I. L. CARTARIUS, *Lectiones super Arist. proemio lib. de physico auditu* (in aedibus Valentis Pannitij, Perusia, 1572) 34v-37r.

50. F. SYLVESTER, *Quaestiones eruditissimae in libros Physicorum* (apud haeredes Antonij Bladij, Romae, 1576) 34, 103, 118, 154, 236, 259.

de *primo cognito* de Antonio Berga⁵¹, profesor en la Universidad de Turín. Los temas, como puede verse, se repetían.

El interés por Andreae es palpable especialmente mediante la edición veneciana de su obra teológica, en 1578, auspiciada por los franciscanos conventuales⁵². Ello multiplicó su notoriedad tanto en el ámbito filosófico como en el teológico⁵³. Los franciscanos italianos empezaron a recuperar tratados antiguos sobre Escoto y a escribir otros nuevos. Se volvieron a publicar las obras de Giovanni Vallone, Brulefer, Mauricio, Sirecto y Trombetta. Andreae seguía siendo el primero de los escotistas.

Hay citas a Andreae en la obra física y metafísica de Teodoro Angelucci⁵⁴, y muy especialmente en la de Giacomo Marotta, profesor de la Universidad de Nápoles, tanto al comentar el *Isagoge* de Porfirio⁵⁵, como los *Predicamentos* de Aristóteles⁵⁶. Marotta, alejado de los intereses de escuela, mostraba ya la voluntad crítica de acercarse a todas las opiniones, en un sentido enciclopédico, para ir afinando las mejores soluciones en la exégesis de los pasajes de los autores antiguos. El mismo enfoque hallamos en la obra de Francesco Piccolomini⁵⁷ sobre la filosofía natural.

El carmelita Lattanzio Domanino mantuvo una opinión muy crítica hacia la filosofía de Andreae en su tratado sobre la divina providencia. Las citas fueron muy abundantes y, en general, refutó

-
51. A. BERGA, *Disputatio de primo cognito* (Ex Officina Nicolai Beuilaque, Augustae Taurinorum, 1573) 23v-26v.
 52. A. ANDREAE [conuentualis franciscani, ex Aragoniae prouincia] ac Ioannis Scoti doctoris subtilis discipuli celeberrimi, *In quatuor Sententiarum libros opus longe absolutissimum* (apud Damianum Zenarum, Venetiis, 1578).
 53. Véase, por ejemplo, M. A. MAZZARONI, *Absolutissima disputatio de praedestinatione, et reprobatione* (apud Petrumiacobum Petrutium, Perusiae, 1579) 62-63 o B. VGOLINI, *De Sacramentis novae legis tabulae* (Typis Ioannis Simbenei, Arimini, 1587) 2-15, 35, 60-61.
 54. T. ANGELUTIUS, *Quod metaphysica sint eadem, quae physica* (apud Franciscum Ziletum, Venetiis, 1584) 6, 23, 82-83.
 55. I. MAROTTA, *In Porphyrij Isagogen, siue quinque praedicabilia, dilucidissima ex omni classe...* (apud Horatium Saluiantum, Neapoli, 1590) passim.
 56. I. MAROTTA, *Expositio, una cum Quaestionibus, in Praedicamenta Aristotelis* (Ex Typographia Stelliola, Neapoli, 1599) passim.
 57. F. PICCOLOMINI, *Librorum ad scientiam de natura attentium: partes quinque* (apud Andreae Wecheli heredes, Francofurti, 1597) 43-44, 352-253, 536-540.

sus ideas en cuestiones de física y de metafísica⁵⁸. Esa misma postura, al examinar a Andreae en el marco de toda la tradición, puede verse también en el comentario al *De ente et essentia* del dominico Raffaele Riva⁵⁹, en el que abogaba por la lectura del cardenal Cayetano y la defendía de sus impugnadores. Una última referencia en Italia podría ser la obra de Ireneo Brasavola⁶⁰, franciscano observante y expositor de Escoto, buen conocedor de las ideas de Antonius Andreae, de quien comentó el libro sobre las divisiones de Boecio.

La obra de Brasavola muestra que la recuperación del pensamiento de Escoto por parte las diversas ramas de la Orden Franciscana era una realidad. De hecho, la profundización que se hizo en el siglo XVII —con autores de gran prestigio, como Poncius, Mastri o Belluto— conllevó la articulación de un escotismo filosófico en “cursos” completos, capaces de integrar toda la tradición histórica y de ofrecer una revisión del “escotismo” como doctrina escolástica.

Si dejamos Italia y nos centramos en el mundo hispánico, notamos que, a partir de 1570, y en los tratados filosóficos de aquellos autores más abiertos a las diferentes corrientes, empezamos a hallar referencias a Andreae. Ciertamente, hay algunas obras algo anteriores a esa fecha, como la *Resolutio dialectica*⁶¹ de Alonso de la Vera Cruz, catedrático en la Universidad de México.

Quienes más se interesaron por el escotismo y por Antonius Andreae fueron los jesuitas. Destaca, muy especialmente, la obra de Pedro Fonseca quien, en tanto que comentarista de la metafísica de Aristóteles, ponderó cada una de las opiniones de Andreae, aunque estuvo generalmente en desacuerdo con él⁶². Según Fonseca, por

58. L. DOMANINIUS, *De diuina prouidentia siue gubernatione mundi tractatus absolutissimus. Et omni doctrina refertissimus* (apud Hieronymum Discipulum, Veronae, 1596) 283, 490-491, 514, 595-596, et passim.

59. R. RIPA, *Commentaria, et quaestiones ad s. Thomae Aquinatis de ente, et essentia tractatum* (apud Aloysium Zannettum, Romae, 1598) 240, 412-417, 360, 429-432, 455-456, 621, 648 880-886 et passim.

60. I. BRASAVOLA, *Quaestionum vniuersalium Ioan. Duns Scoti expositio eruditissima* (apud Marcum Variscum, Venetiis, 1599) 16r-21r, 31rv, 89v, 128r-133r, 167v-169v.

61. A. A VERA CRUCE, *Resolutio dialectica* (Iohannes Baptista a Terranoua, Salmanticae, 1569) 35-38, 51-52, 80, 163.

62. P. FONSECA, *Commentariorum in libros Metaphysicorum Aristotelis*, Tomus I (apud Franciscum Zanettum, Romae, 1577) 46 73-78, 339.

ejemplo, Andreae explicaba solo aparentemente la identidad como el primer principio (es decir, *omme ens est ens*), el cual no tenía sentido ni lo demostraba correctamente⁶³. Con todo, era el representante más cualificado de los escotistas (*Anton. Andr. pro preceptore Scoto respondet*⁶⁴) y su opinión era muy influyente. Lo mismo puede decirse de Benito Pereira, quien calificó a Antonius Andreae de “*primae classis Scotista*”⁶⁵.

El dominico Diego Mas, en su célebre disputación metafísica, supo destacar la singularidad de Andreae en algunas controversias, como, por ejemplo, al examinar la razón esencial del uno. Para la mayoría de filósofos, la razón del uno no era positiva, sino negativa o privativa, aunque para Andreae y algunos de los seguidores de Escoto, la razón formal del uno no era privativa, sino positiva⁶⁶. Mas puso al *Doctor Dulcifluus* a la cabeza de otros grandes debates metafísicos (v.g. si el ente se podía decir sinónimamente de Dios y de las criaturas, o de la sustancia y de los accidentes⁶⁷). En el Comentario a Porfirio y a la lógica de Aristóteles⁶⁸, publicado en 1617, Mas tuvo asimismo muy en cuenta las opiniones del *Doctor Dulcifluus*. La presencia de Andreae es asimismo muy frecuente en los tratados de lógica del mercedario Pedro de Oña⁶⁹, y en un sentido bastante negativo, en la obra lógica del dominico Juan Sánchez Sedeño⁷⁰, catedrático de la Universidad de Salamanca.

63. P. FONSECA, *Commentariorum* cit., 665, llegó a decir: “Haec tamen sententia, nec uera est, nec Aristotelicae doctrinae consentanea”.

64. P. FONSECA, *Commentariorum* cit., 539.

65. B. PERERIUS, *De communibus omnium rerum principiis libri quindecim* (apud Thomam Brumennium, Parisiis, 1585) 444.

66. D. MASIUS, *Metaphysica disputatio, de ente, et eius proprietatibus* (apud viduam Petri Huete, Valentiae, 1587) 430.

67. D. MASIUS, *Metaphysica disputatio* cit., 73 y 114.

68. D. MASIUS, *Commentariorum in Porphyrium et in vniuersam Aristotelis logicam*, 2 vols. (sumptibus Conradi Butgenij, Coloniae, 1617) passim.

69. P. DE OÑA, *Almae Florentissimae Complutensium Academiae, Commentaria vna cum Quaestionibus super vniuersam Aristotelis Logicam Magnam dicata* (apud haeredes Ioannis Gratiani, Compluti, 1588) 8, 27, 39, 69, 98-99, 137, 171, 258 et passim.

70. I. SÁNCHEZ SEDEÑO, *Aristotelis Logica Magna variis et multiplicibus quaestionibus septem libris comprehensis elucidata* (Ioannes Ferdinandus, Salmanticae, 1600) Lib. I. 91, Lib. II. 196, Lib. III. 283, Lib. V. 193.

Antes hemos destacado la obra de Fonseca. Toca ahora mencionar los comentarios de los Conimbricenses, publicados a caballo entre los siglos XVI y XVII, y que merecerían un estudio independiente. Nos limitamos a subrayar su importancia, puesto que los jesuitas quisieron aquilatar cada una de las posturas de los grandes autores de las diferentes vías, en todas las disciplinas filosóficas, a la vera de Aristóteles. Aunque aparezca citado en los diversos comentarios de la obra del Estagirita (*De anima, De generatione et corruptione...*), las discusiones más importantes fueron en el ámbito de la dialéctica⁷¹ y de la física⁷².

En convergencia con el espíritu de los Conimbricenses, y siguiendo el proceder de las obras de Fonseca y de Mas, Francisco Suárez pretendió examinar todas y cada una de las opiniones precedentes. Con ello, quiso establecer su posición en las *Metaphysicae Disputationes*⁷³, en las cuales la presencia de Antonius Andreae es notoria, acompañado de una larga nómina de autores que, en su gran mayoría, hemos indicado aquí. En Suárez aparecían de nuevo algunas cuestiones que ya hemos tratado, como la crítica que ya hizo Fonseca a Andreae cuando estimaba que el primer principio no era el de no-contradicción, sino el de identidad⁷⁴. La concisión nos impide detallar muchos más ejemplos en los que Suárez entró en colisión con el pensamiento de Andreae, y de otros en los cuales resultó más generoso con la interpretación escotista del *Doctor Dulcifluus*.

La influencia de Antonius Andreae, a finales del siglo XVI, se notaba solamente en los países católicos, aunque quedaban reminiscencias en los reformados. Para ilustrarlo, acabamos con una anécdota. En la comedia *Priscianus vapulans* de Nikodemus Frischlin

71. *Commentarii Collegii Conimbricensis... in Dialecticam Aristotelis* (apud Bernardum Gualtherium, Coloniae Agrippinae, 1607) 99, 117, 125, 418, 437, 453 et passim.

72. *Commentarii Collegii Conimbricensis Societatis Iesu, In Octo Libros Physicorum Aristotelis Stagiritae*, Vol. 1 (Sumptibus Lazari Zetzneri, Coloniae, 1609) 13, 35, 89, 106, 212 et passim.

73. F. SUAREZ, *Metaphysicae Disputationes in quibus et Universa Naturalis Theologia Ordinate Traditur...* (apud Io. Baptistam Colosinum, Venetiis, 1605) vol. I., 61, 108, 141, 147-148, 237-238, 378-379, 462, 473, 526 et passim; vol. II, 164, 285, 321-329, 331-333, 347, 362, 573, 606, 616, 623, 679 et passim.

74. F. SUAREZ, *Metaphysicae Disputationes* cit., 82-84.

(†1590) hallamos el diálogo de dos filósofos escolásticos. El personaje que representa la doctrina de Santo Tomás es Iavellus (un trasunto de Christophoro Javelli), que expone, de forma algo ridícula, las doctrinas de Escoto *ad mentem Antonii*⁷⁵. El análisis de las ideas que aparecen en dicha comedia, con citas a las obras del franciscano, sirven para mostrar el predicamento que aún tenía Andreae en 1580, como representante por excelencia de las doctrinas escotistas.

CONCLUSIONES

Las obras y el pensamiento de Antonius Andreae tuvieron, en el siglo XVI, una importante difusión. Volviendo a las preguntas formuladas al inicio, podemos establecer una cronología. Hasta 1520 tuvo, como comentarista privilegiado de Escoto, un alcance europeo, aunque con más éxito editorial en Italia que en el resto de Europa. Desde 1520 a 1570, coincidiendo con la hibernación del escotismo, la recepción de su obra quedó circunscrita al Véneto y aledaños. Desde 1570, con la revitalización del escotismo, su obra fue analizada —y citada— en Italia y en la Península Ibérica.

Hemos hecho mención de una serie de profesores, de diversa orientación, que tuvieron muy en cuenta a Andreae en sus tratados filosóficos (Parreudt, Gomes de Lisboa, Vernia...). Pese a que los franciscanos mantuvieran un cierto peso en la difusión de la obra de Andreae, las dinámicas de la Universidad de Padua, y los intereses científicos de todos aquellos profesores interesados en el conocimiento de las tres vías, facilitaron su recepción en Italia y en la Península Ibérica.

Especialmente destacados son los debates paduanos entre tomistas, averroístas y escotistas, en los que Andreae desempeñó un papel esencial. Las controversias entre Trombetta, Zimara y Cayetano, así como el opúsculo de Bartolomeo Spina contra Andreae resultan fundamentales para la historia de la recepción. Igualmente, la obra de Javelli resulta esencial para conocer las críticas a Andreae

75. N. FRISCHILINUS, *Priscianus vapulans. Comoedia lepida* (apud Bernhardum Iobinum, Argentorati, 1580) Actus I.

como representante del escotismo. Más allá de los franciscanos (Gadi, de Grassis, Malafossa), las ideas de Andreae estuvieron muy presentes en los debates escolásticos de las universidades italianas. En Castilla y Portugal, hay que destacar a los jesuitas y los comentaristas de los Conimbricenses, que intentaron aquilatar cada una de las posturas del franciscano.

Si a comienzos de la centuria, Andreae era valorado como expositor seguro de la filosofía escotista, a finales de la misma se apreciaba, sobre todo, la aportación personal en cada uno de los puntos controvertidos. Releyendo la historia del escotismo, autores como Mas, Fonseca o Suárez podían valorar, con mayor acribia y manejo de fuentes, la influencia poderosa que Andreae había tenido en la configuración conceptual de la filosofía escotista.

Cabe indicar, por último, que la temática primordial era la metafísica (ante todo, el *subiectum* de la metafísica, el principio de identidad...), aunque la lógica y la física tuvieron también mucha importancia. Andreae fue un autor muy discutido en los fundamentos metafísicos de la lógica y de la filosofía natural (la *substantia naturaliter inquantum naturalis* como *subiectum* de la física...) y otras cuestiones ya indicadas.

En fin, la falta de espacio nos impide profundizar en cada uno de estos autores y temas. Nos hemos limitado a una presentación sintética de la cuestión. El lector interesado hallará en las notas a pie de página abundantes referencias para poder ahondar en la fecunda recepción filosófica del *Doctor Dulcifluus*.

REFERENCIAS

FUENTES

- A. ANDREAE, *Quaestiones super XII libros Metaphysicorum Aristotelis* (Venetiis [1473]).
- A. ANDREAE, *Quaestiones super tribus principiis rerum naturalium et formalitates* (Paduae, 1475).
- A. ANDREAE, *Quaestiones subtilissimae super duodecim libros metaphysicae Aristotelis* (Venetiis, s.n., 1481).

- A. ANDREAE, [*conuentualis franciscani, ex Aragoniae prouincia*] ac Ioannis Scoti doctoris subtilis discipuli celeberrimi, *In quatuor Sententiarum libros opus longe absolutissimum* (Venetiis, apud Damianum Zenarum, 1578).
- T. ANGELUTIUS, *Quod metaphysica sint eadem, quae physica* (Venetiis, apud Franciscum Zilettum, 1584).
- M. ab AYALA, *Dilucidarium quaestionum super quinque vniuersalia Porphyrij iuxta tres vias in scholis receptissimas* (Garnatae, s.n., 1537).
- A. BERGA, *Disputatio de primo cognito* (Augustae Taurinorum, Ex Officina Nicolai Beuilaque, 1573).
- I. BRASAVOLA, *Quaestionum vniuersalium Ioan. Duns Scoti expositio eruditissima* (Venetiis, Apud Marcum Variscum, 1599).
- I. CARRARUS SYRENUS, *De subiecto primae philosophiae disputatio ad doctrinam Aristotelis candide dilucideque pertractata* (Anselmus Giaccarellus, Bononiae, 1556).
- I. L. CARTARIUS, *Lectiones super Arist. proemio lib. de physico auditu* (in aedibus Valentis Pannitij, Perugia, 1572).
- Commentarii Collegii Conimbricensis... in Dialecticam Aristotelis* (apud Bernardum Gualtherium, Coloniae Agrippinae, 1607).
- Commentarii Collegii Conimbricensis Societatis Iesu, In Octo Libros Physicorum Aristotelis Stagiritae*, Vol. 1 (Sumptibus Lazari Zetzneri, Coloniae, 1609).
- L. DOMANINIUS, *De diuina prouidentia siue gubernatione mundi tractatus absolutissimus. Et omni doctrina refertissimus* (apud Hieronymum Discipulum, Verona, 1596).
- DUNS SCOTUS, *Quaestiones super libros Metaphysicorum Aristotelis*, ed. G. Etzkorn et al. (The Franciscan Institute, St. Bonaventure, 1997).
- A. de FANTIS, *Insigne formalitatum opus de mente Doctoris Subtilis* (per Hieronymum Vitorem, Viennae Panoniae, 1517).
- D. de FLANDRIA, *Quaestiones in Commentaria Thomae de Aquino super Metaphysicis Aristotelis*, (Petrus de Quarengis, Venetiis, 1499).
- P. FONSECA, *Commentariorum in libros Metaphysicorum Aristotelis*, Tomus I (apud Franciscum Zanettum, Romae, 1577).
- N. FRISCHILINUS, *Priscianus vapulans. Comoedia lepida* (Apud Bernhardum Iobinum, Argentorati, 1580).

- H. GADIUS, *Lectura in Quolibetum Ioannis Scoti* (s.n., Bononiae, 1533).
- P. DE GRASSIS, *Enchiridion scholasticum contradictionum quotlibetalium Doctoris Subtilis* (Venetia, 1544).
- C. IAVELLI, *In omnibus metaphysicae libris quaesita testualia metaphysicali modo determinata* (apud Ioannem Mariam Bonellum, Venetiis, 1555).
- C. IAVELLI, *Super octo libros Aris. de phisico auditu questiones subtilissimae* (apud Hieronymum Scotum, Venetiis, 1555).
- I. MALAFOSSA, *Super primum Senten. doctoris subtilis theologorum principis Ioannis Scoti exactissima enarratio absolutissimaque expositio* (Gratiosus Perchacinus, Patavii, 1560).
- I. MAROTTA, *In Porphyrij Isagogen, siue quinque praedicabilia, dilucidissima ex omni classe...* (apud Horatium Saluianum, Neapoli, 1590).
- I. MAROTTA, *Expositio, una cum Quaestionibus, in Praedicamenta Aristotelis* (Ex Typographia Stelliola, Neapoli, 1599).
- D. MASIUS, *Metaphysica disputatio, de ente, et eius proprietatibus* (apud viduam Petri Huete, Valentiae, 1587).
- D. MASIUS, *Commentariorum in Porphyrium et in vniuersam Aristotelis logicam*, 2 vols. (sumptibus Conradi Butgenij, Coloniae, 1617).
- M. A. MAZZARONI, *Absolutissima disputatio de praedestinatione, et reprobatione* (apud Petrumiacobum Petrutium, Perusiae, 1579).
- P. de OÑA, *Almae Florentissimae Complutensium Academiae, Commentaria vna cum Quaestionibus super vniuersam Aristotelis Logicam Magnam dicata* (apud haeredes Ioannis Gratiani, Compluti, 1588).
- M. QUALE, *Habes hic amanade lector textum Paruuli, quod aiunt, philosophie naturalis* (Henricum Gran, Hagenawe, 1513).
- J. PARREUDT, *Textus veteris artis. s. Isagogarum Porphirii. predicamentorum Aristotelis simul cu[m] duobus libris perihermenias eiusdem* (Henricum Gran, Hagenawe, 1501).
- B. PERERIUS, *De communibus omnium rerum principiis libri quindecim* (Apud Thomam Brumennium, Parisiis, 1585).
- F. PICCOLOMINI, *Librorum ad scientiam de natura attinentium: partes quinque* (apud Andreae Wecheli heredes, Francofurti, 1597).

- R. RIPA, *Commentaria, et quaestiones ad s. Thomae Aquinatis de ente, et essentia tractatum* (apud Aloysium Zannettum, Romae, 1598).
- I. SÁNCHEZ SEDEÑO, *Aristotelis Logica Magna variis et multiplicibus quaestionibus septem libris comprehensis elucidata* (Ioannes Ferdinandus, Salmanticae, 1600).
- M. SARRAUETII DE PETRA SANCTA, *Quaestio de subjecto philosophiae naturalis contra scotistas* (per Iacobum Mazochium, Romae, 1517).
- S. SIMONIUS, *Antischegkianorum liber unus, in quo ad objecta omnia Schegkij respondetur* (apud Petrum Pernam, Basileae, 1570).
- B. SPINA, *Metaphysicales defensiones...*, en *D. Thomae Aquinatis In Metaphysicae Aristotelis, libros commentaria praeclarissima* (apud Hieronymum Scotum, Venetiis, 1552).
- F. SUAREZ, *Metaphysicae Disputationes in quibus et Universa Naturalis Theologia Ordinate Traditur...* (apud Io. Baptistam Colosinum, Venetiis, 1605).
- F. SYLVESTER, *Quaestiones eruditissimae in libros Physicorum* (apud haeredes Antonij Bladij, Romae, 1576).
- G. TAIAPETRA, *Summa diuinarum ac naturalium difficultium quaestionum Romae in capitulo generali fratrum minorum* (a Donino Pincio, Venetiis, 1506).
- B. TOMITANUS, *Logici, atq[ue] Philosophi nostrae aetatis eximi, Animaduersiones aliquot In Primum Librum Posteriorum Resolutoriorum* (apud Iunctas, Venetiis, 1562).
- A. TROMBETTA, *Opus in Metaphysicam Arist[otelis] Padue in thomistas discussum* (Venetie, 1504).
- B. VGOLINI, *De Sacramentis novae legis tabulae* (Typis Ioannis Simbeni, Arimini, 1587).
- A. a VERA CRUCE, *Resolutio dialectica* (Iohannes Baptista a Terranova, Salmanticae, 1569).
- N. VERNIE, *Qu[estio] de subjecto philosophi[a]e naturalis* (expensis Luceantonii de Giunta, Venetiis, 1518).
- T. de VIO, *In predicabilia Porphyrii et Aristotelis predicamenta ac posteriorum analecticorum libros. Et super tractatum de ente et essentia Thomae Aquinatis commentaria* (Lucas Antonius de Giunta, Venetiis, 1519).

- G. ZERBIUS, *Quaestiones metaphysicae* (Johan de Nordlingen, Bonnae, 1482).
- M. A. ZIMARA, *Theoremata* (apud Iunctas, Venetiis, 1563).
- M. A. ZIMARA ed., *Perspicacissimi speculatoris ac summi paripathetici Iohannis de Ianduno Questiones in duodecim libros metaphysice ad intentionem Aristotelis et magni commentatoris Auerrois subtilissime disputate* (Octauiani Scoti, Venetiis, 1505).

BIBLIOGRAFÍA SECUNDARIA

- C. A. ANDERSEN, *Metaphysica secundum ethymon nominis dicitur scientia transcendens. On the Etymology of 'metaphysica' in the Scotist Tradition*, "Medioevo" 34 (2009) 61-104.
- C. A. ANDERSEN, *The Quaestio de subiecto metaphysicae by Giacomino Malafossa from Barge (ca. 1481-1563). Edition of the Text*, "Medioevo" 34 (2009) 427-474.
- C. A. ANDERSEN, *Metaphysik im Barockscotismus: Untersuchungen zum Metaphysikwerk des Bartholomaeus Mastrius. Mit Dokumentation der Metaphysik in der scotistischen Tradition ca. 1620-1750* (John Benjamins, Amsterdam, 2016).
- C. A. ANDERSEN, *Scotist Metaphysics in Mid-Sixteenth Century Padua. Giacomino Malafossa from Barge's A Question on the Subject of Metaphysics*, "Studia Neoaristotelica" 17/1 (2020) 69-107.
- P. J. J. M. BAKKER, *Fifteenth-Century Parisian Commentaries on Aristotle's 'Metaphysics'*, en F. AMERINI y G. GALLUZZO (eds.), *A Companion to the Latin Medieval Commentaries on Aristotle's Metaphysics* (Brill, Leiden, 2014) 575-629.
- M. CABRÉ I DURAN, *Antoni Andreu (ca. 1280-1335), comentador de la metafísica d'Aristòtil. Una reconstrucció de la univocitat del concepte d'ésser* (UAB, Bellaterra, 2018), tesis doctoral inédita.
- M. FORLIVESI, *Quae in hac quaestione tradit Doctor videntur humanum ingenium superare. Scotus, Andres, Bonet, Zerbi, and Trombetta Confronting the Nature of Metaphysics*, "Quaestio" 8 (2008) 219-278.
- E. P. MAHONEY, *Philosophy and Science in Nicoletto Vernia and Agostino Nifo*, en A. POPPI (ed.), *Scienza e Filosofia all'Università di*

- Padova nel Quattrocento* (Edizioni Lint, Padova-Trieste, 1983) 135-303.
- L. MATHIEU, *Dominique de Flandre (XVe Siècle) Sa Métaphysique* (Vrin, Paris, 1942).
- J. F. MEIRINHOS, *Metaphysics and the modus multiplicandi scientias in the Questio perutilis de cuiuscumque scientie subiecto by Gomes of Lisbon (c. 1485-1492)*, en R. HOFMEISTER-PICH (ed.), *New Essays on Metaphysics as Scientia Transcendens* (FIDEM, Louvain-la-Neuve, 2007) 321-341.
- J. MENSA I VALLS, *Antoni Andreu, mestre escotista: balanç d'un segle d'estudis* (IEC, Barcelona, 2017).
- C. P. D. MUÑOZ, *Objetividad y ciencia en Cayetano. Una prefiguración de la Modernidad* (Ril, Santiago de Chile, 2016).
- A. POPPI, *Lo scotista patavino Antonio Trombetta (1436-1517)*, "Il Santo" 2 (1962) 349-367.
- A. POPPI, *Causalità e infinità nella scuola padovana dal 1480 al 1513* (Antenore, Padova, 1966).
- A. POPPI, *La filosofia nello studio francescano del Santo a Padova* (Centro Studi Antoniani, Padova, 1989).
- M. J. R. REBELO CORREIA, *A Questio perutilis de cuiuscumque scientie subiecto, principaliter tamen naturalis philosophie de Frei Gomes de Lisboa – um escotista no Renascimento italiano* (Tesis de disertación, Porto, 2015).
- D. SCARAMUZZI, *Il pensiero di Giovanni Duns Scoto nel mezzogiorno d'Italia* (Collegio di San Antonio, Roma, 1927).
- W. RISSE, *Bibliographia philosophica vetus*, Pars 2 Logica (Georg Olms, Hildesheim, 1998).
- W. RISSE, *Bibliographia philosophica vetus*, Pars 3 Metaphysica (Georg Olms, Hildesheim, 1998).